

REVISTA

CINEMATECA

Publicación gratuita

diciembre-2019 / enero / febrero - 2020

EL ABRAZO DE LA SERPIENTE
(CIRO GUERRA, 2015)

Vol. 2 / N° 3

PG.11	20 AÑOS DEL CINE COLOMBIANO PANORAMAS Y PERSPECTIVAS		
PG.04	TOP 5	PG.06	ZOOM IN
	LO MEJOR DE LA CINEMATECA DE BOGOTÁ EL 2019		DICIEMBRE DE 1895: LA INOCENCIA DEL RECIÉN NACIDO. POR HUGO CHAPARRO VALDERRAMA
PG.08	ÁNGULOS	PG.17	TOMA CERO
	EL INTENSO VACÍO POR RODRIGO TORIJOS		LOS MEJOR DEL CINE Y YO

Un espacio para ver en el tiempo

Paula Villegas
Gerente de Artes Audiovisuales - Idartes

La Cinemateca de Bogotá - Centro Cultural de las Artes Audiovisuales, cumple los primeros seis meses de operación. Desde la programación de la jornada inaugural, se ha propuesto este lugar como un espacio para ver en el tiempo: reconocer en el pasado de la imagen un escenario vivo para revivir preguntas que aún nos interrogan, expandir los horizontes que delimitan la imagen en movimiento, ver en la creación un lugar para la experimentación y encontrarnos con los públicos que tornan de significado las películas.

Esta edición nos invita a celebrar la historia del cinematógrafo y recordar aquel espectáculo de sombras que maravilló a los desprevenidos espectadores en la primera noche del cine; desde entonces, varias generaciones de públicos han integrado esta práctica como parte de sus actividades cotidianas, creando sin pensar, verdaderas biografías audiovisuales.

El tercer número de la Revista Cinemateca, invita al encuentro con algunas experiencias significativas de visitantes a este nuevo escenario cultural de la ciudad. Al mismo tiempo, revisa el cine colombiano en los últimos veinte años, y recuerda directores como Víctor Gaviria, Luis Ospina, Ciro Guerra, entre otros, que han expandido la mirada y enriquecido el panorama del sector audiovisual.

En esta temporada de vacaciones, la revista propone una "guía de viaje": homenajes, reseñas, listas de películas, libros, bandas sonoras, imágenes. Que sea la oportunidad para iniciar un viaje de conocimiento y descubrir el cine y el audiovisual.

Finalmente, como lectores reconocemos que el cine es mucho más que sus películas y nos encontramos con una geografía llena de paisajes, prácticas, historias que el audiovisual tiene para ofrecer.

¡Bienvenidos!

CONTENIDO

- pág. 2** EDITORIAL
Un espacio para ver en el tiempo
Paula Villegas
Gerente de Artes Audiovisuales - Idartes
- pág. 3** TOMA ÚNICA
Rodrigo D. No futuro.
Dir. Víctor Gaviria
- pág. 4** TOP 5 DE LOS EVENTOS EN LA CINEMATECA
Ficción.
Por: Mauro Rivera
Documental.
Por: Patricia Ayala
Experiencias Fuera de Cuadro.
Por: Alejandro Ángel
- pág. 6** ZOOM IN
Diciembre de 1895: la inocencia del recién nacido
Por: Hugo Chaparro Valderrama
- pág. 8** ÁNGULOS
Litigante: una entrevista con Franco Lolli
Por: Andrés Suárez
-
- El Intenso Vacío**
Por: Rodrigo Torrijos
- extra** STICKER O PEGATINA COLECCIONABLE
- pág. 11** PRIMER PLANO
20 años del Cine Colombiano. Panoramas y perspectivas
Por: Oswaldo Osorio
- pág. 14** MANIFIESTO
Agarrando Pueblo
Por: Luis Ospina y Carlos Mayolo
- pág. 16** ARCHIVO VIVO
Recomendados de la BECMA
Biblioteca Especializada en Cine y Medios Audiovisuales
- pág. 17** TOMA CERO
Lo mejor del Cine & Yo
- pág. 18** FUERA DE CUADRO
Programación Expandida Cinemateca de Bogotá
- pág. 19** STORY BOARD
Bamba & Jhonny en las películas colombianas
Por: Electrobudista

Enrique Peñalosa Londoño
ALCALDE MAYOR DE BOGOTÁ D.C.

María Claudia López Sorzano
SECRETARIA DE CULTURA,
RECREACIÓN Y DEPORTE

INSTITUTO DISTRITAL DE
LAS ARTES - IDARTES

Juliana Restrepo Tirado
DIRECTORA GENERAL

Jaime Cerón Silva
SUBDIRECTOR DE LAS ARTES

CINEMATECA DE BOGOTÁ
Paula Villegas Hincapié
GERENTE

Angélica Clavijo Ortiz
ASESORA MISIONAL

Paula Villegas Hincapié
Angélica Clavijo Ortiz
Lady Martínez Ospina
David Zapata Arias
Catalina Posada Pacheco
Litza Alarcón Romero
COMITÉ EDITORIAL

Laura Anzola Moreno
DISEÑO

Panamericana Formas e Impresos S.A.
IMPRESIÓN

ISSN: 2665-5640
PUBLICACIÓN IMPRESA
DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA
CON FINES CULTURALES.

Agradecemos a la Cinemateca Municipal de Medellín, Cigarra Entinta, Ciudad Lunar, Jonathan Cardenas - Jacs, por las imágenes autorizadas.

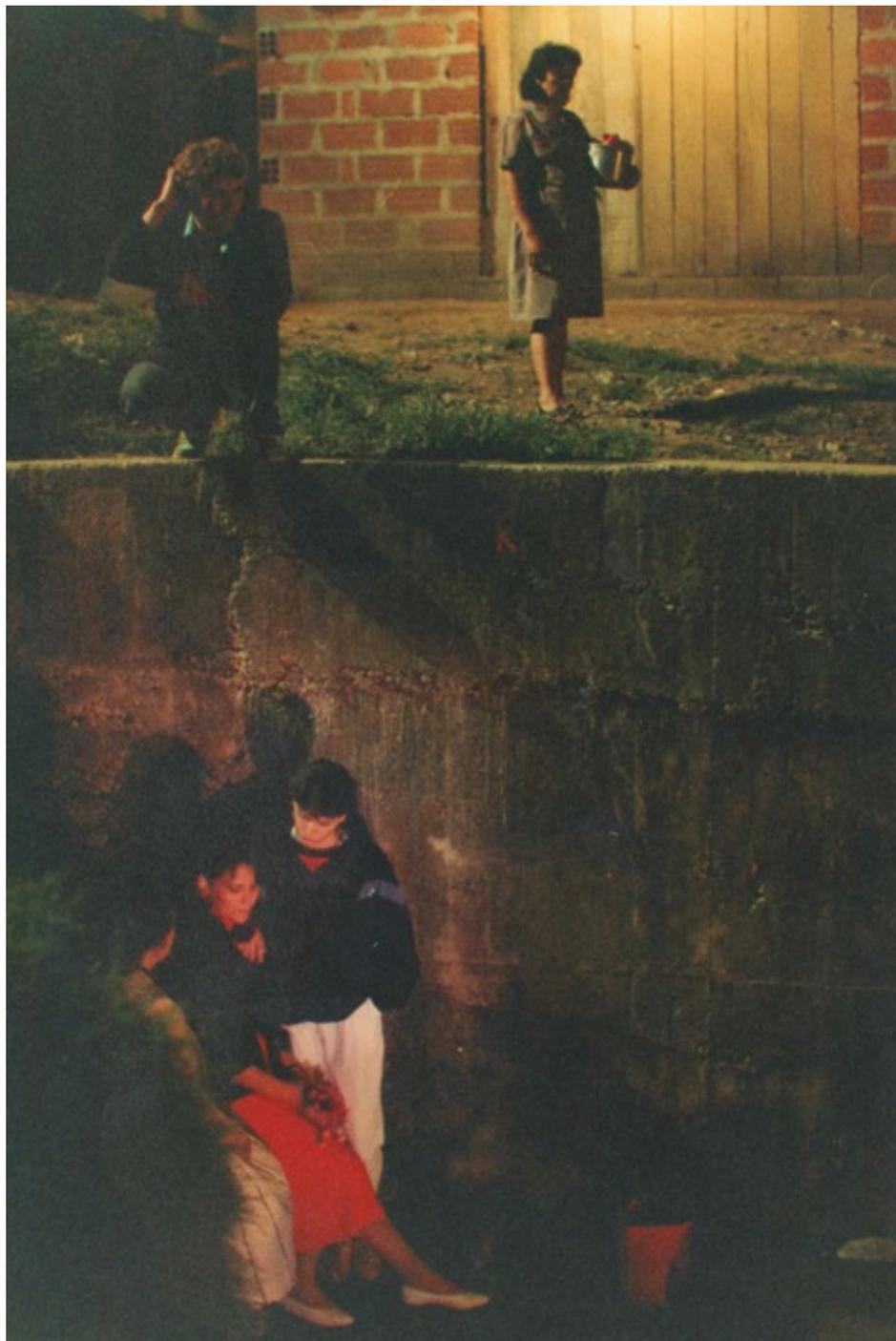
PORTADA
Fotograma de la película
El abrazo de la serpiente
(Ciro Guerra, 2015)

INSTITUTO DISTRITAL
DE LAS ARTES - IDARTES
Carrera 8 # 15-46. Bogotá - Colombia
Conmutador: (+571) 379 5750
www.idartes.gov.co

CINEMATECA DE BOGOTÁ
Carrera 3 # 19-10. Bogotá, Colombia
Conmutador: (+571) 379 5750
ext. 3400 - 3410
infocinemateca@idartes.gov.co
www.cinematecadebogota.gov.co
Facebook: Cinemateca de Bogotá
Twitter: @cinematecabta
Instagram: @cinematecabta

El contenido es responsabilidad exclusiva de los autores y no representa necesariamente el pensamiento del Instituto Distrital de las Artes - Idartes.





Rodrigo D. No futuro. Fotofija de Eduardo Carvajal. Archivo Víctor Gaviria.

[.]

**Rodrigo D. No futuro.
1990-2020.**

Rodrigo no tiene todavía veinte años. Está en una ventana del último piso de un céntrico edificio en Medellín. Va a saltar sobre esa ciudad que lo oprime, lo llama, lo margina. No tiene otra opción, le grita a la ciudad.

El tiempo se detiene y ahí está todo lo que ha sido su vida y lo que la rodea.

(fuente: www.proimagenescolombia.com)

FOTOGRAMA DE		AÑO
Rodrigo D. No futuro		1990
DIRECCIÓN	COLOR	90 MIN
Víctor Gaviria		
* Conmemoramos 30 años de una de las películas más emblemáticas del cine colombiano.		
* Primer largometraje colombiano en participar en la competencia oficial por la Palma de Oro en el Festival Internacional de cine de Cannes.		

TOP 5

LO MEJOR DE LA CINEMATECA DE BOGOTÁ EN EL 2019

Ficción

Por: **[MAURO RIVERA]**

Cinesfuerzo

Comunicador y comentarista de cine.



01

La Ciénaga (2001)

Dir. Lucrecia Martel

Una perfecta evocación sensorial del quedarse atascado en la inacción, carcomido por la naturaleza y el privilegio. Las potencias latinoamericanas que nunca se hacen realidad.



02

Mysterious Object At Noon (2001)

Dir. Apichatpong Weerasethakul

Un bellissimo reencuentro con la tradición oral que reta los límites de lo verosímil, una extrañeza donde el folclore y lo sobrenatural marcan el camino de este gran autor.



03

O Que Arde (2019)

Dir. Oliver Laxe

Una fisura entre lo monumental y lo sencillo, que da cuenta de lo más indomable de la vida: la naturaleza, la belleza y el amor. Una experiencia casi trascendente.



04

La Flor (2018)

Dir. Mariano Llinás

Tal vez la mejor experiencia cinematográfica de 2019, pues en 3 sesiones se desarrolló una complicidad entre los espectadores que asistieron (y resistieron) durante 14 horas a una de las indagaciones narrativas más interesantes del cine actual.



05

Heimat: La Otra Tierra (2013)

Dir. Edgar Reitz

Como parte de la deliciosa conversación entre el nuevo y el viejo mundo que generó el Ciclo de Cine "Humboldt y las Américas", sobresalió esta épica prusiana sobre la emigración y el poder de la curiosidad.

Documental



01

La batalla de Chile (1975-1979)

Dir. Patricio Guzmán

Una joya del cine latinoamericano terriblemente vigente.

Experiencias Fuera de Cuadro



01

La Isla Bonita

Programación expandida

Una experiencia de live cinema de gente que mira, de voyerismo cotidiano, de nuevas maneras de insertarnos como espectadores en la vida diaria de otros. Cine directo, pausado y paciente en su máxima expresión.

Por:

[PATRICIA AYALA]*Realizadora audiovisual, periodista y profesora universitaria. Fundadora de Pathos Audiovisual***Tempestad** (2016)*Dir. Tatiana Huezo*

Un relato intenso y poético sobre el mundo surreal de la violencia en México.

**Lemebel** (2019)*Dir. Joanna Reposi*

Un maravilloso retrato de un genio demasiado humano.

**Reminiscencias de un viaje a Lituania** (1972)*Dir. Jonas Mekas.*

Una de las películas más bellas, más libres y menos perfectas que integraron la 21ª. MIDBO.

**Nuestra película** (1993)*Dir. Luis Ospina*

La vida y el arte inundan esta película construida a dos voces, desde la evidencia de la enfermedad y la certeza de la muerte cercana. Pequeño homenaje, uno más, al querido Luis Ospina.

Por:

[ALEJANDRO ÁNGEL]*Realizador Audiovisual, documentalista, Director en #NarrarElFuturo, Productor en Armadillo: New Media & Films.***El Show de la Dany***Programación expandida*

Resistencia rebelde, frustraciones, disfunciones de todo tipo, una experiencia fascinante y al tiempo dolorosa y compleja. ¿Cuántas Danys hay en Colombia?

**Billetes Migrantes***Creación y experimentación*

El dinero, los billetes, ha dejado de tener valor en Venezuela. En este momento es preferible usarlos como lienzo para que unos sobrevivan y otros potencien su memoria.

**El Cine & Yo***Públicos y saberes*

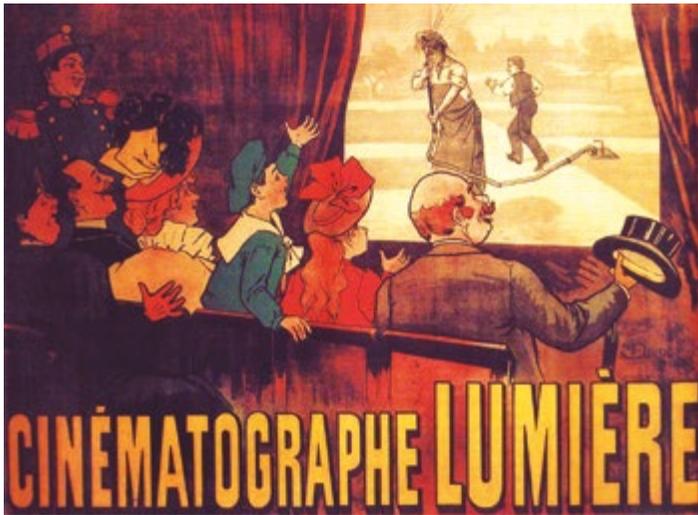
Personajes provenientes de los más variados contextos nos cuentan su conexión con el cine. El cine como excusa para narrar la vida de cada uno. El cine como excusa para generar nuestro propio código fuente y reconocernos como iguales (y diferentes).

**Hackathones y otros escenarios de interacción***Creación y experimentación*

Visualización y Género en el Ciclo Rosa, Realidad Mixta en Humboldt y Las Américas, Archivo Pura Sangre descartado. Mutan las formas de entender las historias, la creación, la (co) autoría y la (co)creación.

DICIEMBRE DE 1895: LA INOCENCIA DEL REO

Por: Hugo Chaparro Valderrama | Laboratorios Frankenstein ©



La ciencia al servicio de las imágenes conjuró en el siglo XIX la inocencia de la muerte. Permitió vencer la fragilidad biológica y recrear la vida en términos visuales. Prolongar el tiempo de un ser humano con sus recuerdos filmados. Lograr un registro del mundo con los fantasmas en movimiento del cine y con su desfile de criaturas alumbradas por la luz de una pantalla.

Los experimentos para lograr el hechizo –o lo que parecía “un hechizo”, explicable en términos científicos–, nos recuerdan a una galería de héroes, rescatados por la arqueología del cine.

A Louis Daguerre y Nicéphore Niépce, fijando con emulsiones químicas, sobre placas de plata o vidrio, los efectos de la luz; al británico William Fox Talbot, inventor de la calitipia y los calotipos, que permitieron hacer pruebas fotográficas y copiarlas en papel sensible de color violeta o sepia; a los pioneros interesados en descomponer visualmente los movimientos del cuerpo: Eadweard Muybridge, Étienne Jules Marey, Ottomar Anschütz; a Thomas Alva Edison y su pupilo, William Dickson, inventores del kinetógrafo y el kinetoscopio, de la cámara que filmaba lo que después se veía como una sucesión de imágenes en el kinetoscopio, cumpliendo así el sueño de Edison: crear un aparato que hiciera por el ojo lo que había hecho el fonógrafo por el oído; al genio del ingenio mecánico y comercial, George Eastman, quien asociaría su nombre a los rollos fotográficos y a las cámaras multiplicadas de manera industrial, masificándolas como artefactos populares para que todos tuvieran su recordito tomado por una Kodak.

Una cronología de vidas e invenciones paralelas –los enigmas de la imagen animaron simultáneamente la competencia científica de Inglaterra, Estados Unidos, Alemania y Francia–, que se encontraron cuando Louis Lumière –un industrial interesado por la fotografía, que trabajaba con su hermano Auguste en Lyon–, visitó en 1894 el local de kinetoscopios que tenía otro empresario, Lionel Werner, en el No. 20 del bulevar Poissonnière de París.

A partir de entonces, los experimentos de los Lumière, que condujeron hacia el puerto del cinematógrafo, fueron el secreto, si no mejor guardado, al menos mejor visto de la industria científica de Francia.

Aunque otro par de hermanos, los alemanes Max y Emil Skladanowsky, habían presentado en un music-hall de Berlín, el 1 de noviembre de 1895,



Fotogramas de “El regador regado”, 1896

ante 1.500 personas, una serie de fotografías animadas por obra y gracia del *bioscop* –“el invento más divertido e interesante de la edad moderna”, según los cronistas superlativos de la época–, el éxito de noviembre no se repitió en el espectáculo que les propuso hacer el director del Folies Bergère de París, M. Lallemand, para el día de Año Nuevo de 1896: los Lumière se adelantaron con el cinematógrafo, el 28 de diciembre de 1895, y Lallemand prefirió evitar una guerra de patentes y cancelar el contrato con los Skladanowsky, que fracasaron en su intento por llegar primero a la meta del cine.

Además, los Lumière ya le habían dado su luz al invento. En 1895 hicieron varias proyecciones del *cinematógrafo*, la máquina que proyectaba lo que también podía filmar, en el Congreso de la Unión Nacional de Sociedades de Francia, en la Sorbona, en el Congreso Fotográfico de Lyon, en la fábrica de la familia, acercándose a la proyección histórica del 28 de diciembre en el totémico –atención, turistas cinematográficos– Salón Indien del Gran Café del Hotel Scribe, No. 14 del bulevar de los Capuchinos.

Se dice que sólo tuvieron algo más de treinta espectadores –entre ellos un mago estupefacto llamado George Méliès–. Un público que vio para creer lo que era el cinematógrafo. Al que la vida filmada le dejó un recuerdo indeleble en las ilusiones ópticas que presentó el programa:

¿QUIÉN NACIDO



"La sortie des usines Lumière à Lyon; La voltige; La pêche aux poissons rouges; Le débarquement du Congrès de Photographie à Lyon -tomada el día anterior de su proyección en el congreso-; Les forgerons; Le jardinier; Le Repas; Le saut à la couverture; La place des Cordeliers à Lyon; La mer".

Un trance visual para el que los Lumière perfeccionaron, durante el invierno de 1894-1895, la velocidad de las películas de Edison, filmadas a 48 fotogramas por segundo, reducidos por los Lumière a 10 –demasiado lento-, ajustados después a 16, considerando que la cámara de los hermanos exponía 8 fotogramas por cada giro de la manivela, necesitando 2 giros por segundo para que operara normalmente.

La bomba del cine explotó en los ojos del mundo. Un par de semanas después de su estreno comercial –precio de la boleta: 1 franco–, una multitud de dos mil espectadores pasaron diariamente por el café.

Al fervor del público espontáneo –“La imagen se anima, cobra vida. Es una puerta de un taller, que se abre y deja escapar una oleada de obreros y obreras, con sus bicicletas, perros que corren, automóviles; todo agitándose, bullendo. Es la vida misma, el movimiento imitando a la vida”, cita de La Poste (30 de diciembre de 1895), el historiador Francisco Frutos Esteban en *La fascinación de la mirada* (Valladolid: Semana Internacional de Cine de Valladolid, 1996)–, se contrapuso el fervor cauteloso del crítico, en este caso, el escritor Máximo Gorki, en un texto de julio de 1896, “El Reino de las Sombras”, también citado por Frutos: “La noche pasada estuve en el Reino de las Sombras... Todas las cosas –la tierra, los árboles, la gente, el agua y el aire– están imbuidas allí de un gris monótono. Rayos grises del sol que atraviesan un cielo gris, grises ojos en medio de rostros grises y, en los árboles, hojas de un gris ceniza. No es la vida, sino su sombra; no es el movimiento, sino su espeso silencio... Y en medio de todo, ni una sola nota de esa confusa sinfonía que acompaña siempre a los movimientos de las personas”.

La historia continuó y el cine se perfeccionó. El movimiento que imitaba la vida mejoró su ilusión con el tiempo, incluso aunque siguiera pintado con los grises que perturbaron a Gorki. No en vano los emisarios enviados por los Lumière con sus cámaras alrededor del planeta fueron recibidos como apóstoles culturales de la civilización.

Otra cita vale más que mil imágenes. La cuenta el historiador Arturo Agramonte en su *Cronología del cine cubano*, recordando a un ladrón que asistió al cinematógrafo Lumière cuando llegó a La Habana en enero de 1897:

“Camará, lo que es con esta maquinaria no puede uno de descuidarse y hacer picardías porque si lo retratan a usted robando, luego, ¿quién es el guapo que dice que es mentira?”.

Así, para muchos, hoy como ayer, el cine ha sido la verdad de la vida en una pantalla.

El Cinematógrafo

El 13 de febrero de 1895, Auguste y Louis Lumière presentaron su patente “cinématographe” Un máquina capaz de filmar y proyectar imágenes en movimiento.



El 28 de diciembre de 1895 tuvo lugar la primera exhibición con público del cinematógrafo Lumière en el Salón Indien del Grand Café, en el número 14 del Bulevar de los Capuchinos de París. La Salida de los Obreros de la Fábrica Lumière (La Sortie de l'usine Lumière à Lyon) fue la primera película proyectada.



En los primeros días de enero de 1896 habían incorporado El regador regado (L'arroseur arrosé), primer filme narrativo

Los hermanos Lumière encargaron la fabricación de un gran número de cámaras. Agentes de la empresa, formaron a jóvenes operadores dispuestos a viajar por los cinco continentes para rodar escenas de los pueblos locales en las principales capitales de Europa y América.

Fotogramas de “La salida de los obreros de la fábrica” y “La llegada del tren en la estación”.

LITIGANTE

Por: Andrés Suárez

Después de su estreno mundial en la 58ª Semana de la Crítica de Cannes, donde seis años atrás también había presentado su ópera prima *Gente de bien* (2014), Franco Lolli estrenó en salas colombianas su segundo largometraje, *Litigante*. Semanas antes de su estreno comercial, Lolli habla de su proceso creativo y sus expectativas con el público. Esta película hace parte de la programación de diciembre de la Cinemateca de Bogotá.

Suele decirse que en el teatro los personajes son lo que dicen y en el cine, lo que hacen. Una frase que quizás hace referencia a un lenguaje basado en las imágenes. ¿Cómo es su proceso al construir los personajes de sus guiones? ¿Piensa en que haya un equilibrio entre acciones y diálogos?

Lo que uno piense o lo que uno quiera hacer no importa tanto como lo que termina saliendo, lo que sale inconscientemente y de lo más profundo de uno mismo. Si esa frase que menciona fuera cierta, la mitad del cine de Ingmar Bergman y de Woody Allen se iría a la basura. Y hablo de Bergman porque viendo esta película no entendía cómo me había salido esto tan bergmaniano; me acuerdo que una de las primeras personas en notarlo fue una de las coguionistas y eso me liberó un poco en tanto una escena muy potente también podía ser simplemente gente diciéndose cosas. Recuerdo que hablamos de una película que yo no vi, *Winter Sleep*, de Nuri Bilge Ceylan (Palma de Oro de Cannes, 2014), pero en la que se nota eso muy teatral, sostenida en los diálogos, donde la potencia de las situaciones radica en lo que la gente se dice y de cómo se mira mientras se lo dice. Y hay algo en mi película, que no es del todo a propósito, que en esencia privilegia el diálogo sobre acciones particulares.

Es sabido que el proceso de casting suele ser muy largo en su caso y quisiera saber por qué es así, y cuánta libertad en la preparación y el rodaje le otorga luego a sus actores para intervenir en lo que usted ha planteado desde el guion.

Esa última parte me gustaría que se las preguntaran a ellos porque yo no sé cuánta libertad les doy o sienten ellos que les doy, pero sí trabajo a partir de un guion escrito que no les entrego nunca, para que ellos mismos encuentren cosas en las escenas, que están construidas

UNA ENTREVISTA CON FRANCO LOLLI

Litigante	
PAÍS Colombia	AÑO 2019
DIRECCIÓN Franco Lolli	
PROTAGONISTAS Carolina Sanín y Leticia Gómez	
DIRECTOR DE FOTOGRAFÍA Luis Armando Arteaga	
DISEÑO SONORO Matheiu Perrot, Josefina Rodríguez, Jocelyn Robert y Samuel Aichoun	
MONTAJE Nicolas Desmaison y Julie Duclaux	

Foto Bas Bogaerts

y dialogadas por mí previamente. Les doy las pautas de la escena y ensayando vamos encontrando de qué se trata, y seguramente esa es una forma de libertad; pero sospecho que si le hace esa pregunta a Vladimir o a Carolina, le dirán que no había ninguna libertad. Siento que Carolina y mi mamá escogieron en algún momento qué tipo de personaje querían representar y yo lo que iba haciendo era moldear esos personajes. Con respecto al casting, es muy largo porque se hace bien y cuando uno hace las cosas bien muchas veces toman tiempo. El cine colombiano en lo que más falla es en la actuación y en la representación de las personas escogidas para el papel; pero también en mi caso toma tiempo porque es el momento para entender cuál es mi personaje. Me sirve mucho enfrentar el personaje escrito con la realidad de las personas que voy conociendo. Para encontrar qué era lo que me interesaba verdaderamente del personaje de Silvia, por ejemplo, me sirvió mucho encontrarme con abogadas, madres solteras, funcionarias públicas en posiciones de poder y actrices que tenían lo que yo me imaginaba en términos de belleza. Ese proceso me sirve mucho para asentar la película.

¿Y cómo es su relación con la cámara durante el rodaje? ¿Ve las escenas a través de ella o existe ya de antemano una completa confianza en el trabajo del Director de Fotografía (DF)?

Hay una frase de Polanski que dice que primero hay que ver cómo es la escena para poner la cámara porque, de lo contrario, sería como tener el traje y después encontrar el cuerpo. Para mí la puesta en escena es independiente de la cámara. La cámara llega en segundo lugar y puede modificar la puesta en escena, pero llega en segundo lugar.

Con la persona que más hablo en el set es con el DF. Una vez veo que la escena tiene un sentido, llamo al DF para que él me proponga cómo filmarla e iniciamos un diálogo viendo los planos. Yo utilizo un monitor portátil muy pequeño, que me permita ver más o menos el encuadre y definir cosas, pero confío mucho en lo que hace el DF porque, sobre todo, no estoy viendo televisión. Hay dos tipos de directores: Coppola, que está en un camión y se comunica con los actores a través de su asistente de dirección, y Tarantino, que está hablando con ellos. Yo soy más como el segundo y no siento mucho la necesidad de tener un monitor, pues es más para ajustar encuadres y detalles. Antes las películas se hacían sin monitor y así se hicieron las mejores películas.

Un registro naturalista como el suyo podría hacer pensar que los recursos musicales extradiagéticos no le interesarían y, sin embargo, en *Gente de bien* y *Litigante* los utiliza, buscando, además, dirigir o reforzar una intención emocional de algunas escenas.

En primer lugar, debo decir que tengo un problema con términos como «naturalismo» o «realismo» porque me parecen siempre muy reduccionistas y poco precisos. Ahora, si en *Litigante* hay mucha más música que en mis anteriores películas es porque el cine que me gusta más tiene música y esta acompaña una emoción o hace surgir una emoción inconsciente. Antes yo le tenía miedo a poner música en una película porque hacerlo es muy difícil, pero aquí dejé el miedo a un lado y quise ver qué pasaba. Entonces, hay dos tipos de reacción: la de la gente con "buen gusto", más intelectual, que porque no encuentra la música que le gusta, entonces se incomoda y la saca, y otros que simplemente se dejan llevar por la película y permiten que emerja en ellos una emoción más profunda. A mí me gusta Terrence Malick, Fellini y David Lynch, cineastas que usan música. Pero una de las películas que más me conmueve y cada vez que la veo me hace

llorar es *Karate Kid*, que la he visto 500 veces por televisión, así como *Forrest Gump* o *En búsqueda de la felicidad*. Me conmueven y los hilos que esas películas tienen para llevarme a esa emoción son muy visibles y muchas veces musicales. ¿Dónde está el mal en eso? Para mí el mal no está ahí, está en otro lugar. Y creo que *Litigante* es un ejemplo extraño de película en la que eso que usted llama naturalista, o realista, o simplemente concreto, a veces logra elevarse a través de la música.

Después de estrenar *Gente de bien* en 2015 y ante el estreno de esta nueva película en unas pocas semanas, ¿qué expectativas tiene ante el panorama actual de la distribución en Colombia?

Uno siempre aprende algo y después se olvida de otra cosa. Con *Gente de bien* cometimos dos errores muy graves: el primero fue lanzarla un año después de su estreno en Cannes, así que era como si no existiera. Cuando la quisimos sacar en mayo, recordando la participación en la edición anterior de Cannes y con la esperanza de que no hubiera una gran presencia colombiana en la edición de 2015, ese año salieron *El abrazo de la serpiente* y *La tierra y la sombra*. La película de Ciro Guerra programó su estreno en salas el 21 de mayo y, aunque nosotros también habíamos planeado esa fecha, la postergamos solo una semana sin saber el fenómeno que sería *El abrazo de la serpiente*. Este año quise estrenar en salas colombianas durante el Festival de Cannes, lo cual hubiera sido lo más inteligente, pero aún no estaba terminado todavía; le faltaba colorización y diseño sonoro, entre otras cosas, así que solo pude terminarla en agosto. Y entre eso y el tiempo que requiere crear una campaña de promoción, decidimos estrenar el 21 de noviembre, el día que se convocó un Paro Nacional. Pensamos en correr la fecha, pero decidimos no hacerlo porque no podemos saber qué impacto realmente va a tener o si el país se paralizará un día o dos, o una semana. Si se paraliza una semana, podemos decir que la película está muerta. Y hablo de esto para decir que hay cosas que uno no controla. Por otro lado, me parece bonito salir a salas el día del Paro Nacional, simbólicamente interesante para esta película, que se llama *Litigante* y de alguna manera es una forma de resistencia en medio de lo que es el cine colombiano.

Aún no sé qué es lo que lleva a la gente a ir al cine en Colombia. Mi hipótesis es que la gente no va a ver una película sino que asiste a un evento social; la gente no va a ver *Monos* o *El abrazo de la serpiente* porque sean buenas o malas, sino porque se convierten en un evento social. Entonces, la pregunta es cómo convertir una película en un evento social y, en particular, una película como *Litigante*, que, en todo caso, tiene muchos elementos interesantes, pero que no tiene "paisajes". Y también creo que mucho depende del nivel de apoyo que se tiene, es algo que hay que conseguir. Nosotros tenemos más que mucha gente y contamos con el estímulo integral, pero, por ejemplo, no podemos compararnos con *Amigo de nadie*, de Luis Alberto Restrepo, que se lanza ahora en 90 salas y hace 10,000 espectadores el primer fin de semana. Hay una incógnita ahí que no sé cómo resolver. Este es el peor año para el cine colombiano en términos de taquilla; incluso a Dago García y a Harold Trompetero les está yendo mal. Hay algo que está cambiando y aún no creo que sepamos qué es. Entonces, las condiciones me llevan a ser prudente y esperar que a esta película le vaya mejor que a la pasada, pero no sé hasta qué punto. *Gente de bien* salió con 38 pantallas en esa época e hicimos 25,000 espectadores. Esta vez creo que serán entre 35 y 50 pantallas, y yo quisiera hacer, por lo menos, 50 mil espectadores: mil por pantalla. Si hago 40,000, estaré contento, y si hago más de 50,000, sentiré que es un éxito.

EL INTENSO VACÍO

HAY QUE DEJAR QUE LA FORTALEZA ESTALLE DENTRO

Por: Rodrigo Torrijos

Jácome tiene catalogadas las tractomulas en las que se esconde para viajar. Sabe cuál es una “cinco estrellas” y cual una “matalocos”. Sabe a qué ritmo correr, cómo treparse y cómo hacerse invisible para los conductores. Tiene 16 pero mulea desde los 10. Está dispuesto a todo para llegar a Popayán a aguantar al Bucaramanga, su equipo se juega el ascenso a la primera división del fútbol colombiano después de estar siete años en segunda y él va a estar allá. Pertenece a La Mulera, un parche de la barra La Fortaleza en el que se han juntado varios pelados del barrio La Cumbre. Jácome tiene una cicatriz en la cara, tiene tatuado el escudo de su equipo en el vientre, mira sereno la carretera que deja atrás la “ciudad bonita”. Viaja con dos parceros, su trapo, un chuzo y poca plata. Junto al parche de La mulera viaja otro parche, unos manes que hacen cine.

Andrés es otro pelado de Bucaramanga, en el 2014 se encontró graduado y al margen. Andaba en el punk y la calle, veía como los estímulos para los cineastas y los pocos trabajos del medio audiovisual quedaban en manos de los que habían podido estudiar fuera del país o de quienes llegaban de Bogotá, con sus combos a rodar “paisajes”, los pocos camellos eran para quienes sabían arriarse a los círculos del privilegio y él era medio punkero, prefería acercarse a los combos de metaleros, rastas o raperos que se movían entre las esquinas de la capital de Santander. De día no había mucho que hacer, así que con otros dos juntó plata para una cámara, un micrófono y empezaron a grabar, querían hacer una película de ficción sobre una amiga que había muerto dentro de la barra, pero la investigación los empujó a hacer un documental. Nunca les había interesado hacer uno, pero tras conocer a Jácome quisieron entender mejor el gozo de ir a exponer la vida por ver un partido de fútbol.

Según Andrés, “la vida de un pelado de estos cambia cuando se rayan el nombre de un equipo en la piel”. Tener el derecho de escribir su apodo en la pared del parque donde se reúne la barra, o que les hagan un trapo con su nombre cuando los maten, y que en su funeral retumbe una murga de tambores y bengalas son razón suficiente. Saben que nunca más van a estar solos, que tienen nuevos hermanos. En La Fortaleza se siente todo intensamente, el vibrar de la barra en los estadios viejos, el retumbar de los bombos, la convicción religiosa, la comunión del festejo y el sinsabor del fracaso. También se experimenta el rechazo, la

marginación y el desprecio, los remiendos de una sociedad desigual se tiemplan en ese trapo que hondea. Aun dentro de la barra La Mulera es discriminada, considerados indeseables por los indeseables, parias entre parias vuelan escondidos entre tubos de concreto, o camuflados entre los bultos que transportan los camiones, muleando conocen algo más que el barrio al que están condenados.

En uno de sus pasajes iniciales un politiquero asqueroso reúne a la barra, les dice algunas palabras y posa con su camiseta. Se siente la manipulación, el fastidio, la distancia y el peso del habito de escuchar mentiras. Por principio Andrés el director dispuso siempre que la película no los iba a mirar de lejos como si estuviera grabando un “zoológico”, entrenó la subida a las mulas, se fue con la cámara a “probar finura por el cañón del Chicamocha”, cuando entendió cómo era la vuelta volvió y viajaron con sonidista y camarógrafo, algunas cosas también las grabaron los chicos de la barra. Viajaron con ellos, como viajan ellos e hicieron el documental con ellos. En el camino se toparon con hinchas rivales que podrían haberlos enfrentado, muchos de esos enfrentamientos resultan mortales, pero lograron explicarles que no era bueno que se mataran, era mejor poder terminar la película y verla.

Y la concluyeron, aplicando a fondos de desarrollo y premios de postproducción, cinco años después la estrenaron, para reencontrar esas miradas de niño asustado. Al margen de cualquier comentario social, de una mirada victimizante o de una intención empobrecedora, emergieron de nuevo la amistad, la comprensión, la complicidad y se ubicaron para siempre en el centro del viaje. Si bien este documental se caracteriza por acoger el riesgo, por servir a la intensidad, también se permite acercarse sin cuestionar a un nivel íntimo en el que sus personajes se presentan como algo más que especímenes atravesados por una problemática. Si bien los vemos como jóvenes que no tiene otra opción que saltar al vacío, también los vemos como héroes que se atreven a hacer piruetas mientras caen.

Mucha de la intensidad de “La fortaleza” se debe a algo que mencionó la mamá de Jácome al director, tras el estreno en el Festival Internacional de Cine de Cartagena, ella le dijo que “la película le había servido para sentir que todo no había sido solo culpa de ella”.

20 años

del cine colombiano

• PANORAMAS Y PERSPECTIVAS •

[Por: Oswaldo Osorio]

Tal vez solo una hecatombe volvería matar al cine colombiano. Esa historia intermitente, cruzada por nacimientos y muertes, parece haber llegado a su fin. Por eso, en lo que va de este siglo y en adelante, de lo que se trata es de lidiar con su vitalidad, la cual le fue insuflada por una serie de afortunados factores, entre los que se destaca una favorable y bien ejecutada legislación, pero también la formación de los cineastas y del público, así como una mayor visibilidad en el exterior, un dinamismo de la industria en sus diferentes componentes y una inevitable diversidad en sus temas y propuestas.

Luego de un periodo de sequía durante la década del noventa, cuando no se alcanzó a estrenar ni siquiera una veintena de películas, termina esa transitoria orfandad del interés y apoyo estatal. Se crea la Dirección de Cinematografía y Proimágenes en Movimiento, las entidades que sacarían adelante la Ley de Cine, la cual entraría en vigencia en 2004. Pero ya a principios de ese decenio se empezaba a conjurar la escasez, cuando unos primeros estímulos contribuyen a desatracar una serie de proyectos pendientes que inauguran esta nueva y prometedora etapa del cine nacional, por lo que para antes de la Ley de Cine ya se había superado el número de estrenos de la década anterior, con significativas películas como *Soplo de Vida* (Luis Ospina, 2000), *Diástole y Sístole* (Harold Trompetero, 2000), *Terminal* (Jorge Echeverri, 2001), *Los Niños Invisibles* (Lisandro Duque, 2001), *Bolívar soy yo* (Jorge Alí Triana, 2002) y *La primera noche* (Luis Alberto Restrepo, 2003).

El testimonio de este pistoletazo inicial es recibido con brío por las primeras películas apoyadas por la ley de cine. Gracias a ella, principalmente, en el país se ha pasado a producir de ninguna o unas cuantas películas por año a casi medio centenar, y es una cifra que va en progresivo aumento. Con esto es posible decir que cantidad implica calidad, tanto por ley de probabilidades como por el oficio ganado por la gente del cine como consecuencia de la dinamización del medio. Así que, necesariamente, de esas 250 películas que, aproximadamente, se han estrenado en el país en estas dos décadas, muchas de ellas alcanzan un buen nivel o son cinematográficamente muy relevantes. Y aunque solo fuera un tercio de esa cifra, ya eso son decenas de títulos de buen cine colombiano.

"Se crea la Dirección de Cinematografía (1997) y Proimágenes en Movimiento, las entidades que sacarían adelante la Ley de Cine (2003), la cual entraría en vigencia en 2004."

250
PELÍCULAS

SE HAN ESTRENADO
APROXIMADAMENTE

En estas dos
décadas
en el país

Las grandes narrativas

El reconocimiento de la gran heterogeneidad que tiene el cine nacional en sus temas y narrativas suele ser castigado por su desconocimiento por parte del grueso del público. De ahí surge el equívoco de mantenerlo encasillado en asuntos relacionados con la violencia, el conflicto y el narcotráfico. Este imaginario también se da por la arbitraria asociación con los contenidos de la televisión.

Pero lo cierto es que, si bien en estos temas radica la más importante narrativa del cine nacional, lo es no por la cantidad de títulos dedicados a ella, que llegan apenas al veinte por ciento en este periodo, sino más bien porque sus personajes, historias y universos son los que suscitan en los cineastas una mayor contundencia

"historias y universos son los que suscitan en los cineastas una mayor contundencia expresiva y capacidad reflexiva, resultando películas más sólidas y de mayor calidad."

expresiva y capacidad reflexiva, resultando películas más sólidas y de mayor calidad. Eso se puede ver claramente en filmes como *Sumas y restas* (Víctor Gaviria, 2005), *Perro come perro* (Carlos Moreno, 2008), *Retratos en un mar de mentiras* (Carlos Gaviria, 2010), *Los colores de la montaña* (Carlos César Arbeláez, 2011), *Jardín de amapolas* (Juan Carlos Melo, 2014), *Alias María* (José Luis Rugeles, 2015), *Oscuro animal* (Felipe Guerrero, 2016), *Matar a Jesús* (Laura Mora, 2018) o *Monos* (Alejandro Landes, 2019), por solo mencionar algunas.

Así mismo (y conociendo las contradicciones de este país no resulta tan paradójico), la otra gran narrativa del cine nacional es la comedia populista, esa que apela a los actores y formatos televisivos y a un humor ligero y usualmente chambón, definido por los diálogos repentistas y la explotación de estereotipos, pero casi nunca por la comedia visual o de situaciones elaboradas. Así que, aplicando la misma lógica del benjumeismo de los años ochenta, empieza Dago García estrenando una película cada diciembre durante la primera década del siglo, pero para el decenio siguiente, el modelo es copiado (y la mitad de las veces para empobrecerlo) por otros productores y directores, al punto que en los últimos años más o menos una cuarta parte de los estrenos anuales pertenece a ese tipo de comedia, esto es casi un treinta por ciento de la producción todo de este periodo. Es un cine de consumo, cine de usar y tirar en su mayoría, pero son películas que animan la taquilla y la producción, y por eso mismo, muy necesarias para la industria nacional.

De manera que entre estas dos grandes narrativas está casi la mitad de la producción nacional, pero todavía quedan unos ciento veinte títulos que son los que más abren el rango de diversidad, tanto temática como estéticamente. Hay un buen porcentaje de cine de género, algunos de horror, incluso de acción, pero especialmente thrillers, la mayoría muy desconocidos por el público, pero entre de los cuales hay propuestas afortunadas, como *Satanás* (Andrés Baiz, 2007), *180 segundos* (Alexander Giraldo, 2012), *Los perros* (Harold Trompetero, 2017) o *Los fierros* (Pablo González, 2019).

Pero la mayor heterogeneidad viene de lo que muy ampliamente podría definirse como cine de autor, sobre todo realizado por cineastas que debutaron en este siglo y que ya se han consolidado como tales gracias a que en ellos se destacan miradas personales que empiezan a definir un estilo o un universo, así como el honesto compromiso con el tratamiento de sus temas, algunas audacias formales y, en unos cuantos casos, el riesgo narrativo y dramático. El futuro del mejor cine colombiano, por tanto, está en nombres como Franco Lolli, Libia Stella Gómez, Spiros Stathoulopoulos, Óscar Ruiz Navia, Ciro Guerra, Jorge Navas, Laura Mora, Alexander Giraldo, Andy Baiz, José Luis Rugeles, Rubén Mendoza, Carlos César Arbeláez, Carlos Moreno, William Vega, Jaime Osorio Márquez, Andrés Burgos, Carlos Osuna, Juan Andrés Arango y Johnny Hendrix Hinestroza, eso por solo mencionar los que al menos han dirigido dos películas.



El corto y el documental

Y esto es apenas hablando de los largometrajes de ficción, porque esa vitalidad del cine colombiano de los últimos veinte años también se debe medir con la producción documental y de cortometrajes, dos líneas que renacen con fuerza en esta etapa y que contienen una riqueza en sus temas e innovadoras propuestas incluso mayor que lo que se ve en la ficción. El corto es un universo en sí mismo que requeriría un texto de igual extensión

"en el país se ha pasado a producir de ninguna o unas cuantas películas por año a casi medio centenar, y es una cifra que va en progresivo aumento."

que este para dar cuenta de él. Como indicio, solo habría que decir que a la convocatoria anual de un festival como Bogoshorts o a una muestra como Caleidoscopio pueden llegar entre 200 y 300 obras.

En cuanto al documental, lo más significativo es que está llegando a salas y que tiene un público interesado y cualificado. Casi el veinte por ciento de los estrenos del periodo en cuestión son de este tipo de cine, lo cual lo convierte en la tercera gran narrativa de la producción nacional, aunque hay que aclarar que los documentales producidos pueden triplicar a los estrenados en salas, solo que deben ser vistos en otros circuitos de exhibición, como festivales, televisión o en línea. Los buenos títulos son muchos, sólo hay que mencionar unos cuantos para dar fe de ello: *Del palenque de San Basilio* (Erwin Gogel, 2004), *Pequeñas voces* (Jairo Carrillo y Óscar Andrade, 2011), *Apaporis* (Antonio Dorado, 2012), *Infierno o paraíso* (Germán Piffano, 2014), *Un asunto de tierras* (Patricia Ayala, 2015), *Todo comenzó por el fin* (Luis Ospina, 2016), *Noche berida* (Nicolás Rincón Guille, 2017), *Smiling Lombana* (Daniela Abad, 2019), *Homo botanicus* (Guillermo Quintero, 2019).

Aunque las bonanzas suelen venir acompañadas de sus propios males, el principal en este caso es el cuello de botella que se presenta en la exhibición ante tanta producción nacional. Y a pesar de que existe un público cada vez más formado y con buena disposición para el cine colombiano, hay momentos con hasta cuatro películas en cartelera y que solo estarán exhibidas esa semana. Por eso, si bien está yendo más gente al cine (64 millones en 2018), la asistencia a las películas colombianas si acaso supera el dos por ciento, y esto con las naturales diferencias del mercado, donde una comedia puede llegar al millón y medio de espectadores, mientras que un filme de autor apenas si alcanza unos cuantos miles o, los más afortunados, decenas de miles.

Pero a pesar de todo lo que implica este crucial asunto, lo vital y prometedor del cine nacional también se refleja en muchos otros aspectos que han sido logros de estos últimos veinte años, como la proyección internacional de autores y películas, sobre todo por vía de premios y participación en festivales de prestigio; el fortalecimiento de la investigación y la formación académica, que opera como causa y consecuencia del actual dinamismo; la Ley de Filmación Colombia (2012), que ha permitido rodar decenas de películas extranjeras en el país y, de paso, profesionalizar aún más al gremio; y la existencia de más de un centenar de muestras y festivales de cine, los cuales contribuyen enormemente a la difusión de las películas, la formación de públicos y estimulan la creación.

Estos veinte años son, sin duda, los mejores de la historia del cine colombiano. Y aunque, de entrada, el balance empieza definiéndose por las cifras, lo fundamental es que nuestra cinematografía, sin ser una industria como tal, definitivamente es una fuerza expresiva, identitaria y significativa socialmente que resulta esencial en un país tan diverso, conflictivo y tan necesitado de pensarse y crear memoria. Y para eso, nada mejor que el cine.





1971

EPIGRAFE

Sobre la pantalla en negro (POR ANIMACION) aparece la siguiente cita a manera de epigrafe de la película:

Para ustedes el cine es un espectáculo.
Para nosotros es casi una concepción del mundo.

La continuación del texto anterior se oye (EN OFF), ilustrado por imágenes clásicas del cine. (con sonido de proyector)

Lawyer: Tren	El cine es un transmisor de movimiento.
Yartor	El cine es un revulsivo de las literaturas.
Daniel: Ojo del PERRO	El cine es destructor de la estética.
Camara-grafía argentino chila	El cine es la intrepidez/audacia
Zoom de la OIGRA VEA	El cine es un atleta.
Escorpión: Leonos PATRUKA	El cine es el repartidor de las ideas.

El resto del poema se sigue oyendo: (EN OFF), *pro con una voz*

Pero el cine está enfermo. El capitalismo ha cegado sus ojos con un puñado ~~de oro~~ de oro. Los hábiles productores lo llevan de la mano por las calles.

La frase anterior va ilustrada por material documental sobre las peloteras que hay a a entrada de una película muy taquillera.

Continúa la voz:

Juntan dinero...

INSERTO de una moneda entrando por la ranura de una máquina traganiquel de música.

...moviendo corazones con argumentos llorones.

PRIMER PLANO de un dedo que se pasea por la lista de canciones de la máquina. En lugar de nombres de canciones están los títulos de películas colombianas junto con sus autores.

Esto debe terminar.

PRIMER PLANS del dedo, que se detiene junto a un letrero que dice: AGARRANDO PUEBLO de Luis Ospina y Carlos Mayolo. El dedo oprime el botón que está junto al título.

INSERTO de una foto de V. Maia-covski. La misma voz del principio identifica el poema anterior diciendo: Vladimiro Maia-covski, 1922.

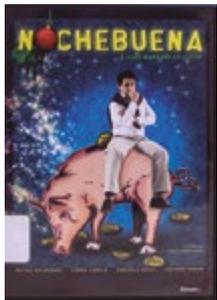
RECOMENDADOS

MEDIATECA



HUGO

Celebra el día del nacimiento del cine, con esta hermosa película de Martin Scorsese, la historia de Hugo Cabret, un niño huérfano acompañado de un viejo juguetero que no es otro que George Méliès.



Nochebuena

Natilla, buñuelos y una buena comedia colombiana, la combinación perfecta para disfrutar de esta época en familia. Todo está preparado para que la familia De la Concha celebre la navidad sin imaginar que una olla podrida está a punto de estallar.



Little Miss Sunshine (Pequeña Miss Sunshine)

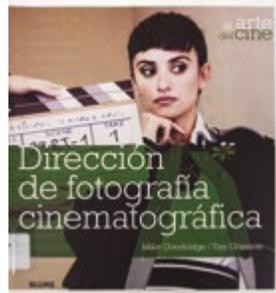
Cumplir un sueño sabe mejor, cuando lo haces rodeado de tu familia. Todos a empacar maleta para acompañar a la pequeña Olive a cumplir su mayor deseo, ser la pequeña Miss Sunshine.



Las películas de Pedro Infante (Colección Cine Club)

Acompaña a papá, mamá o los abuelos a disfrutar de los clásicos del cine mexicano una colección de lujo, con las películas de Pedro Infante, ídolo de la llamada Época de Oro del Cine Mexicano.

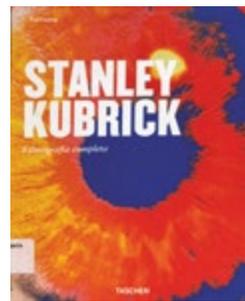
BECMA



Dirección de fotografía cinematográfica.

Mike Goodridge, 2012

Conoce a los mejores directores de fotografía y aprende sus trucos para capturar los mejores paisajes, crear emociones con la luz del atardecer o una mañana nublada y hacer de la fotografía uno de los elementos más significativos del lenguaje cinematográfico.



Stanley Kubrick: el poeta de la imagen 1928-1999,

Paul Duncan, 2003

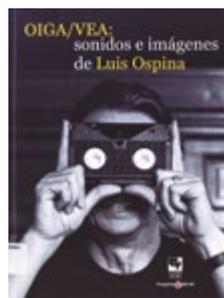
Para los fanáticos de uno de los mayores genios de la industria cinematográfica, Stanley Kubrick, un panorama de la obra de este director, con numerosos fotogramas de sus películas y fotografías en rodaje.



Bandas sonoras: cine,

Mark Russell, 2001

Por medio de este libro los amantes de la música cinematográfica van a disfrutar de una lectura donde los compositores entrevistados, con sus propias palabras, ofrecen al lector su visión acerca de este precioso y complejo arte y describen su sensibilidad musical.



Oiga/Vea: Sonidos e imágenes

de Luis Ospina, 2011

En este libro podrás encontrar un registro de críticas y entrevistas realizadas por más de treinta críticos y especialistas de varios países, que sirven de memoria escrita para recordar la vida y obra del cineasta Luis Ospina.

HEMEROTECA

Si eres un avezado aficionado al cine y disfrutas la lectura de textos críticos, especializados y noticias de la actualidad, estas revistas son para ti:



Caimán: Cuadernos de Cine,

No. 85, sep. 2019. Presenta dos interesantes secciones dedicadas a *Historia(s) del cine*, sobre novedades editoriales y la obra de importantes críticos, y el *Cuaderno crítico*, que reúne relatos críticos de los estrenos cinematográficos.



Dirigido por...

No. 502, sep. 2019. Contiene un Dossier sobre el controvertido y apasionante director Elia Kazan, y *Streaming / TV* un completo panorama de series y contenidos disponibles en streaming estrenadas recientemente.

EL CINE & YO

Esta es una iniciativa de la Cinemateca de Bogotá en asocio con EL TIEMPO. Personajes de diferentes campos dialogaron sobre las películas que los han influenciado, demostrando que el cine deja una huella en la vida de todos los espectadores, no solo de quienes se dedican a él. A continuación, compartimos algunas de sus películas.



Óscar Córdoba

Ex-arquero de la Selección Colombia

"Yo voy al cine a divertirme, a sonreír y a soñar."

King Kong

(John Guillermin, 1976) Estados Unidos

E.T.: The Extra-Terrestrial

(Steven Spielberg, 1982) Estados Unidos

Golpe de Estadio

(Sergio Cabrera, 1999) Colombia

Midnight Express

(Alan Parker, 1978) Estados Unidos

Bohemian Rhapsody

(Bryan Singer, 2018) Estados Unidos



Alberto Salcedo Ramos

Periodista y cronista colombiano

"...hay un momento en que la veo y yo siento que no estoy frente a una pantalla sino frente a un espejo "

La ley del monte

(Alberto Mariscal, 1976) México

Psicosis

(Alfred Hitchcock, 1960) Estados Unidos

La familia

(Ettore Scola, 1987) Italia

Mississippi Burning

(Alan Parker, 1988) Estados Unidos

La gente de la Universal

(Felipe Aljure, 1991) Colombia

Mejor... imposible

(James L Brooks, 1997) Estados Unidos



Beatriz González

Artista e historiadora

" Entrar en una sala de cine nunca será perder el tiempo. Siempre puedes conseguir ideas para tus obras."

La quimera del oro

(Charles Chaplin, 1925) Estados Unidos

¡Qué bello es vivir!

(Frank Capra, 1946) Estados Unidos

Fresas salvajes

(Ingmar Bergman, 1957) Suecia

Some Like It Hot

(Billy Wilder, 1959) Estados Unidos

Mystery Train

(Jim Jarmusch, 1989) Japón, Estados Unidos



Álvaro Restrepo

Bailarín, coreógrafo y pedagogo

"El cine al ser un lenguaje total, tiene mucho que ver con el lenguaje del cuerpo"

Sacrificio - Offret

(Andrei Tarkovsky, 1986) Suecia

Nosferatu: el vampiro de la noche

(Werner Herzog, 1979) Alemania

Las mil y una noches

(Pier Paolo Pasolini, 1974) Italia

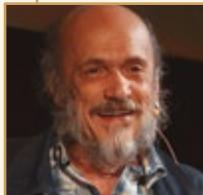
La sal de la Tierra

(Wim Wenders, Juliano Ribeiro, 2014)

Francia, Brasil, Italia

Nuestra película

(Luis Ospina, 1993) Colombia



Cristóbal Peláez

Fundador y Director del Colectivo Teatral Matacandelas

"Si fuera a resumir cuál es la cualidad del cine hablaría de la levedad y en el teatro hablaría del peso"

El chagal de Nahueltoro

(Miguel Littin, 1969) Chile

El acorazado Potemkin

(Sergei M. Eisenstein, 1925)

Marat/Sade

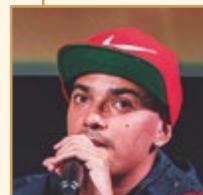
(Peter Brook, 1967) Reino Unido

Cóndores no entierran todos los días

(Francisco Norden, 1984) Colombia

Una paloma se posó en una rama a reflexionar sobre la existencia

(Roy Andersson, 2014) Suecia



Juan Carlos Fonnegra 'Gambeta'

Rapero, integrante del grupo AlcolirykoZ

"Muchas películas nos han salvado la patria, sin ser los más cineastas, siento que el rap de AlcolirykoZ es muy películero y cinematográfico."

Scarface

(Brian De Palma, 1983) Estados Unidos

Haz lo correcto

(Spike Lee, 1989) Estados Unidos

Juice

(Ernest R Dickerson, 1992) Estados Unidos

El club de la pelea

(David Fincher, 1999)

Relatos salvajes

(Damián Szifrón, 2014) Argentina, España

PROGRAMACIÓN EXPANDIDA

Uno de los objetivos al inaugurar las nuevas instalaciones de la Cinemateca de Bogotá fue abrir espacios dedicados a la investigación y circulación de creaciones artísticas que se centran en la imagen expandida. Es decir, propuestas que visibilicen los cruces y las relaciones entre la imagen en movimientos y otras disciplinas como las artes visuales, la literatura, el performance, la danza y que puedan despertar otras experiencias distintas a las que surgen en una sala de cine. Por ello, las artes vivas, las muestras interdisciplinarias, las instalaciones audiovisuales se convirtieron en la línea transversal para pensar y programar dos espacios de la Cinemateca de Bogotá.

A continuación les presentamos una selección de proyectos que tuvieron lugar en la Sala E y la Galería y que le dieron inicio a este nuevo programa.

PROYECTO 24, VARIACIÓN 1

Espacio: Sala E
Fechas: del 8 al 28 de julio

Proyecto comisionado por el LACMA para la exposición *Una historia universal de la infamia*, en el marco de "LA/LA Pacific Standard Time" (Los Angeles, 2017-2018).

A lo largo de su trayectoria Mapa Teatro ha construido su propuesta artística en el ámbito de las "Artes vivas" articulando lenguajes que provienen tanto de la teatralidad, como del cine, las artes visuales y el performance, siempre de manera experimental. Cada uno de sus montajes parecen acontecimientos poéticos que suceden gracias a esa variedad de lenguajes, y que abren

un sentido político y de acción pública sobre nuestra realidad.

El caso de *Proyecto 24 – Variación 1* no es ajeno a ello. A través del montaje de objetos, sonido y video, sin desvincularse por completo de un entramado de pensamiento poético y político, nos hizo preguntarnos por los mecanismos y la historia de la representación de la imagen. En este caso, la imagen de un teatro emblemático de los Ángeles, el Bing theater, vuelve de un modo fantasmal o espectral para develar su propia naturaleza volátil y efímera.

CAMPO ABIERTO

Espacio: Galería
Fechas: junio 13 al 20 de julio

Artistas participantes:

Marta Rodríguez y Jorge Silva, María Buenaventura, Juan Fernando Herrán, Mónica Restrepo, Felipe Guerrero, Adrián Balseca, Claudia Salamanca, Sandra Rengifo y Organización Azicatch de la Chorrera, Amazonas.

La muestra Campo Abierto reunió a artistas visuales contemporáneos y directores de cine cuya obra se centra en la narración y

la representación de los personajes y los contextos rurales en Colombia; una serie de relatos y de discursos que no solo atraviesan la historia política y social de nuestro país, sino también nuestra historia visual. En esta exposición se pudo presenciar cómo el cine y el arte han estado ligados a través del tiempo y cómo esas primeras imágenes de archivo filmadas años atrás se han convertido en un insumo para hablar del presente.

MIDBO (LOS INGRAVIDOS)

Espacio: Sala E
Fechas: octubre 29 a 3 de noviembre

Para la edición 21ª de la MIDBO, la muestra de Documental expandido abrió un espacio a un cine performático donde el cuerpo de la imagen, el cuerpo de quien es filmado y de quien filma, se encontró e interpeló al cuerpo del espectador.

Entre sus invitados estuvo el colectivo mexicano Los Ingrávidos de Mexico. Las películas que presentaron a modo de videoinstalación hablan directamente sobre la violencia de género contra las

mujeres en México desde cuatro puntos de vista distintos: desde la perspectiva de las madres: **¿Has visto?; desde las hijas Sangre seca, y Coyolxauhqui desde las desaparecidas, mientras que Impresiones para una máquina de luz y sonido** es un intento por transformar la experiencia cinematográfica en una devastación fílmica, en una desolación cinematográfica. En conjunto, estas cuatro piezas movilizaron en el espectador la experiencia audiovisual de la actual guerra civil mexicana.

TU VOZ DICE AQUÍ ESTOY

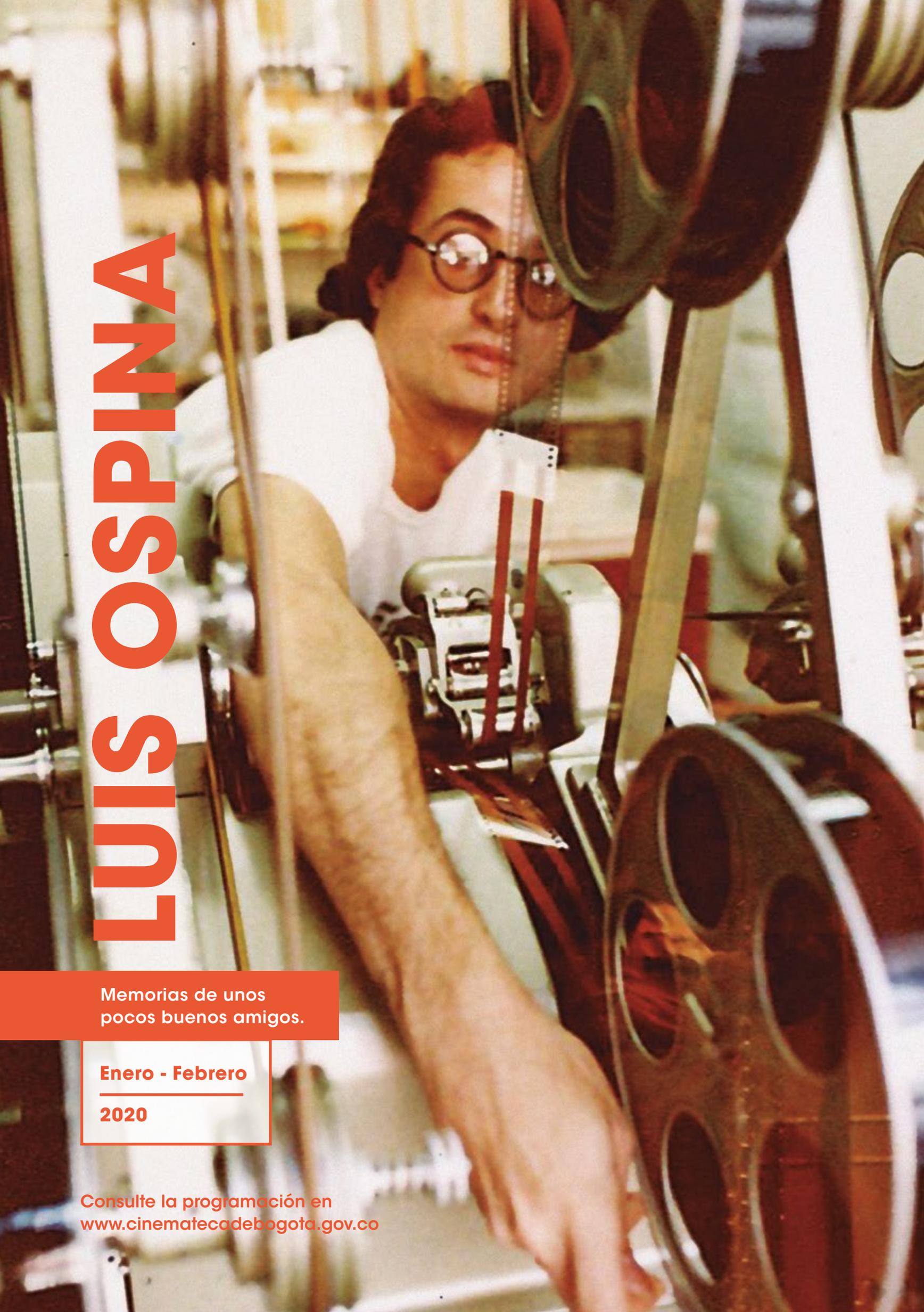
Espacio: Galería
Fechas: Agosto 9 a 1 septiembre

Artistas participantes:

Juan Mejía, archivo fotográfico de la Fundación Arkhé, Joanna Reposi, Matilde Guerrero y la Red Comunitaria Trans y el colectivo Las Yeguas Parlantes

Esta exposición fue un homenaje al manifiesto *Hablo por mi diferencia* del escritor chileno Pedro Lemebel. ¿Cómo se leen hoy, 33 años después, sus palabras? En la muestra algunos apartados de su obra literaria se convirtieron en

los pie de fotos, en las citas, que acompañan a las imágenes expuestas entre las que estuvieron un archivo fotográfico de los años ochentas y noventas que relata la vida íntima de mujeres trans en el país; video instalaciones de artistas que han documentado y poetizado dentro de su obra una vida queer; y por último una serie de acciones públicas como performances y lecturas a micrófono abierto que ocurrieron en la sala durante tres semanas de agosto.

A woman with dark hair and glasses is working on a large, complex industrial machine. She is wearing a white sleeveless top. The machine has several large, circular components and a complex network of pipes and wires. The background shows a factory or workshop environment with various equipment and structures.

LUIS OSPINA

Memorias de unos
pocos buenos amigos.

Enero - Febrero

2020

Consulte la programación en
www.cinematcodebogota.gov.co